

¿PEDIRLE CUENTAS A LA PGR DE CHÁVEZ, CASTRO Y ORELLANA?

Es patente la ingenuidad de, al menos, los diputados y senadores integrantes de la Comisión Permanente (mientras no hay sesiones ordinarias ni extraordinarias del Congreso General), que ordenaron a los funcionarios de la PGR rendir un informe del estado que guardan las denuncias y casos presentadas ante ellos.

Es una de las obligaciones que esta dependencia, con su nuevo titular: Chávez y Chávez; Castro Lozano y Orellana Wiarco (estos dos al frente, sólo para cobrar jugosos sueldos y atractivas prestaciones, de la Subprocuraduría de Derechos Humanos y de la Fiscalía para Delitos contra Periodistas), no cumple y, obviamente los tres (otro trío calderonista) habrán puesto a sus empleados a redactar el documento para “taparle el ojo al macho”.

Pero, el asunto es que la PGR, desde tiempos del foxismo y más en estos tres años del calderonismo (su presidencia ya expiró y sólo está haciendo tiempo, nadando de a “muertito” en el cúmulo de desgracias nacionales) nada han hecho siquiera para atender las denuncias contra funcionarios federales y de las entidades, en el caso de los periodistas y su ejercicio para la información y la crítica.

Existen, con pruebas, denuncias contra el ex desgobernador Robinson-Bours (el sucesor: panista Guillermo Padrés, va por el mismo camino por su mal gobierno, junto con el ineficiente presidente municipal de Hermosillo, el también panista Javier Gándara). Las hay contra Ulises Ruiz, el troglodita de Oaxaca. Contra Fidel Herrera, el desgobernador de Veracruz.

Y cientos de expedientes más sobre periodistas asesinados, agredidos y hasta de quienes han tenido que pedir asilo en Estados Unidos y Canadá, pero que Castro Lozano, el “maestro” de Calderón, y Orellana Wiarco, han archivado, porque también hay denuncias contra desgobernadores panistas, como el de Morelos, y no quieren, por complicidad, descubrir a unos ni a otros, para así darles impunidad.

Chávez y Chávez, con larga cola hasta Chihuahua, donde fue procurador e hizo caso omiso de los feminicidios y muerte de periodistas, actualmente hace lo mismo en la PGR, con la complicidad de Castro y Orellana.

Así que pedirles un informe sobre esas averiguaciones y sus resultados es como “pedirle peras al olmo”. Nada han



El gobernador de Chihuahua, José Reyes Baeza; el procurador general de la República, Arturo Chávez Chávez y autoridades del “Operativo Conjunto Chihuahua”, cuyo fin es redefinir las estrategias de inteligencia en el combate al crimen organizado.

hecho. Los tres son funcionarios a los que se les debería juzgar por incumplimiento de sus obligaciones. Claro que nada les importa, ya que solamente están haciéndose los occisos, en la tónica calderonista para con la prensa, sus periodistas y demás mexicanos que tienen que ver directamente con las libertades de expresión y de crítica en el contexto del derecho a la información.

Así que los legisladores de la Permanente bien pueden sentarse a esperar el informe y cuando les sea entregado, leerlo y releerlo para, por enésima vez, remitirle una amonestación a la PGR, que al fin y al cabo la prensa está en la mira de la ojeriza calderonista. Y tengo la seguridad de que los calderonistas festejan que la prensa sea objeto de delinquentes y funcionarios, ya que a ambos estorba la libertad de expresión. ❶